

4⁹⁵
euros

LA REVISTA DE LA

PESCA A MOSCA

Danica

**Técnicas y equipos
para el 'pato'**

► TÉCNICAS

**Truchas y
terrestres**



► DEPREDADORES

**La pesca
del lucio
en superficie**

► VIAJES

**Irlanda
Truchas
con mosca
en el río Liffey**

► MONTAJE

**Paso a paso:
Secas con foam**



**Moscas
Pablo Castro Pinos**



► ENTREVISTA

**Quino
"Number one"
de los gallos de
pluma de León**

GRUPQV



Depredadores

Lucios entre cielo y agua

La pesca del lucio con moscas de superficie es sin duda una de las formas más espectaculares y eficaces de pescar lucios desde la primavera hasta el otoño

Texto: Vincenzo Penteriani

Fotos: M.M. Delgado, M. Melletti, V. Penteriani.

La combinación de determinados factores favorece que a veces los lucios se muevan en aguas poco profundas. Estos factores pueden ocurrir tanto a lo largo del año (durante la reproducción) como en un mismo día (es en estas zonas donde las aguas se calientan más rápidamente). Y cuando los lucios están en las columnas de agua menos profundas, es cuando nos encontramos frente a las condiciones más emocionantes y fascinantes para la pesca a mosca de este

(si de cebada podemos hablar...) de un lucio de 5-6 kg. es algo difícil de olvidar... No se trata de una pesca complicada, pero algunos "trucos" pueden marcar la diferencia entre un día de pesca mediocre y otro inolvidable. Para esto hay que tener en cuenta tres factores principales: (1) cuando se producen las mejores condiciones, (2) las combinaciones más apropiadas de mosca-bajo-línea y (3) la acción de pesca.

LOS MOMENTOS DE LOS LUCIOS



Una hembra de buen tamaño ha atacado una mosca fantasía de superficie nada más



El momento inmediatamente después del ataque de un lucio a un ratón en pelo de ciervo.



Entre los nenúfares, una imitación de rana puede revelarse extremadamente eficaz...

cuando los lucios se agrupan en los bajos fondos para reproducirse. En estos momentos las hembras (frecuentemente de mayor tamaño) se ven circundadas por varios machos (de tamaños más pequeños), y todos permanecerán allí por un periodo considerablemente largo tras la reproducción. Sin tener que perseguirlos durante la delicada fase reproductiva (cuando además están más concentrados en otras actividades...), la fase post-reproductiva se caracteriza por su extraordinaria actividad. Otro momento muy interesante es el verano (sobre todo en las horas de menos calor como el amanecer y el anochecer). En este periodo del año el desarrollo de la vegetación acuática, junto con el aumento de la densidad de anfibios, pequeños mamíferos y aves acuáticas en movimiento en este hábitat temporal, hacen que la vegetación flotante se convierta en un sitio de caza preferencial para todo lucio. El tercer momento ideal es el principio del otoño, cuando los lucios vuelven a ser de nuevo muy activos y aún no se han retirados a aguas más profundas (que, en invierno, son las menos frías). Juntos con estos movimientos estacionales, los lucios suelen tener también desplazamientos marcados a lo largo de un mismo día, sobre todo cuando las temperaturas son relativamente inestables y la cantidad de irradiación solar determina los lugares donde los lucios van a buscar aguas más calientes. Esto significa que, al principio de la primavera y en otoño, es sobre todo en los días de sol y en las horas centrales del día en las que encontraremos más frecuentemente lucios activos en aguas poco profundas, aguas en las que el calentamiento producido por el sol actúa de forma más rápida e intensa.

LAS MEJORES COMBINACIONES

Las mejores combinaciones de mosca-bajo-línea para la pesca en superficie, suelen ser tres las principales situaciones de pesca en las que podremos intensificar nuestra eficiencia de pesca:

AUNQUE PUEDE PARECER QUE ESTAMOS LLEVANDO NUESTRAS MOSCAS AL "SUICIDIO", NO HAY QUE TENER MIEDO EN LANZARLAS EN EL MEDIO DE LA VEGETACIÓN FLOTANTE MÁS COMPACTA

profundas como las playas de arena y/o rocas, el borde de las cañas y todo el conjunto de aguas recubiertas por una vegetación acuática tan densa que nadie aparentemente querría lanzar su mosca... Pero son justamente en estas últimas en las que probablemente conseguiremos los mejores resultados, tanto porque son las zonas más difícil de pescar como por el simple hecho de que son casi siempre inalcanzables desde la orilla (un barco o un pato son imprescindibles). Como en las zonas más abiertas tendremos menos problemas y limitaciones que en las zonas con vegetación flotante o parcialmente sumergida (y muchas de las cosas que nos serán útiles para pescar entre la vegetación lo serán también en los sitios con menos obstáculos

La captura de un lucio en la superficie es frecuentemente seguida por una serie de saltos fuera del agua.

superficiales), nos centraremos aquí en el equipo ideal para alcanzar con éxito los lucios escondidos entre vegetación. También si se puede pescar en la superficie con líneas de punta hundida o líneas sumergidas, éstas dificultan generalmente mucho la pesca en el medio de la vegetación flotante. La mejor solución aquí es la combinación de una línea flotante junto a un bajo muy corto, como mucho un metro (bajo en acero incluido). Un bajo más largo ofrecería demasiados puntos de anclaje a la vegetación (sobre todo si se trata de un bajo con nudos). Aconsejo un diámetro de 50 o 60 mm, que evitará perder las moscas entre la vegetación y que, más importante, nos permitirá sacar rápidamente un lucio de la "jungla" de vegetación acuática en la que lo habremos cogido. En cuanto al bajo de acero, hay que tener presente que si utilizamos una mosca relativamente pequeña y el cable es demasiado pesado, éste hará que se hunda nuestra mosca. Por otra parte, el acero es demasiado rígido para deslizarse entre la vegetación acuática, favoreciendo los enganches. Hoy en día podemos encontrar cables de acero ▶





OTRO MOMENTO MUY INTERESANTE ES EL VERANO, SOBRE TODO EN LAS HORAS DE MENOS CALOR COMO EL AMANECER Y EL ANOCHECER

muy maleables y ligeros que se venden en bobinas y que son perfectos para pescar en la superficie. Respecto a las moscas, podemos hacer una simplificación separándolas en dos grupos principales: (a) las moscas flotantes de acción exclusivamente superficial (siempre utilizadas con una línea flotante), como por ejemplo las imitaciones de ranas, salamandras y roedores; y (b) los *divers*. Estos últimos, por la forma a cuneo de su cabeza, tienen la peculiaridad de sumergirse durante la recuperación y desplazar una masa de agua muy voluminosa. Además, después de cada recuperación, los *divers* suben a la superficie con un mo-

vimiento muy característico y atractivo, sobre todo si están dotados en su extremidad por una pequeña piel de conejo. Todas estas características hacen que estas moscas no pueden faltar cuando pescamos en la superficie, aunque sus peculiaridades se aprecien menos si pescamos en zonas completamente recubiertas de vegetación superficial.

ESTRATEGIAS DE SUPERFICIE

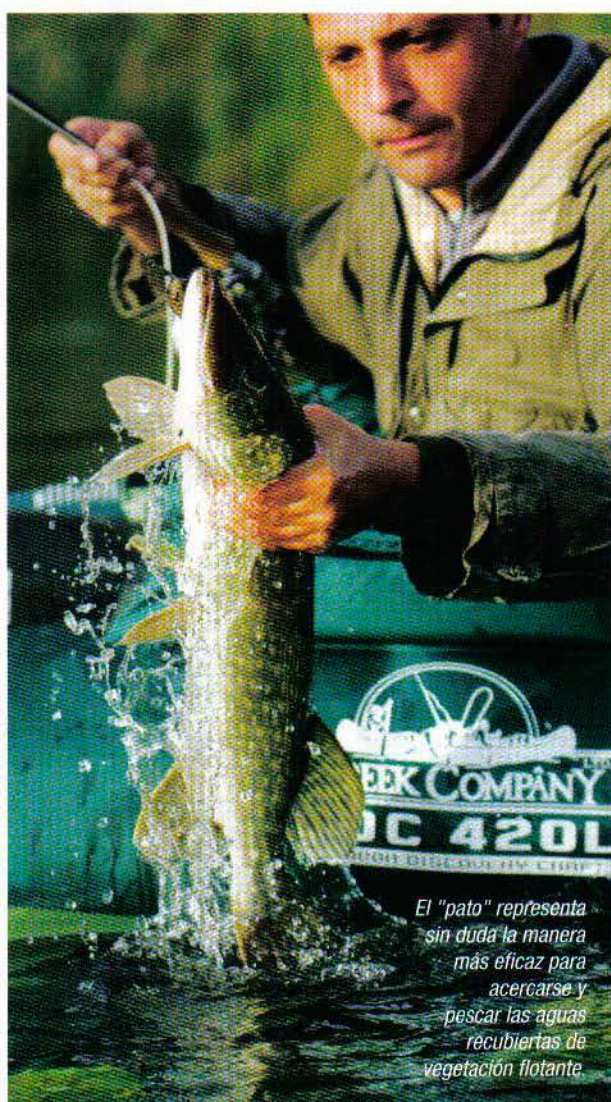
Aunque puede parecer que estamos llevando nuestras moscas al "suicidio", no hay que tener miedo en lanzarlas en el medio de la vegetación flotante más compacta...en la ma-

Imitaciones de ranas en pelo de ciervo y pelo de ciervo y marabú.

yoría de los casos los lucios estarán a la espera justo por debajo de esta alfombra vegetal, también donde no haya prácticamente ningún "hueco" de agua libre. En estos casos, es mejor recuperar la mosca de forma lenta, también para disminuir las posibilidades de quedarse enganchados en la vegetación: una recuperación lenta permite a la mosca deslizarse entre las hojas de superficie de una forma más fácil que si se hace avanzar por tirones bruscos. Las pausas también son muy importantes, porque muchas veces, cuando la mosca está parada o empieza otra vez a moverse, es cuando llegará el ataque del lucio. Es muy importante seguir recuperando la mosca hasta tenerla a nuestros pies (o al borde de la embarcación/ pato), ya que es frecuente registrar ataques en estas últimas fases de la recuperación. Algunos lucios esperan casi al momento en el que vamos a levantar la mosca del agua para atacarla. Para evitar perder sistemáticamente todos estos lucios "indecisos", antes de sacar la mosca del agua es una práctica muy buena dejarla inmóvil unos segundos y luego volver a moverla con la punta de la caña en varias direcciones. Si un lucio ha seguido la mosca y todavía no se ha decidido, estas maniobras puedes desencadenar el ataque. Y un lucio que sale fuera del



Ratones en pelo
de ciervo.



El "pato" representa
sin duda la manera
más eficaz para
acercarse y
pescar las aguas
recubiertas de
vegetación flotante.

agua, con la boca completamente abierta, a unos pocos de metros de nosotros, ¡es algo impresionante! Puede también resultar muy útil, una vez que la mosca toca el agua, esperar un poco antes de empezar a recuperarla: si con nuestro lanzado hemos llegado próximos a un lucio en actividad, el ataque puede producirse nada más que la mosca toque la superficie o unos pocos segundos después. Como regla general, este modo de presentar las moscas suele producir buenos resultados, pero hay siempre situaciones en las que hay que saber modificar nuestras presentaciones para intentar mover los lucios más apáticos. En ausencia de resultados, una buena estrategia puede ser la de aumentar la velocidad de recuperación de la mosca (también si entre la vegetación superficial esto puede significar producir más enganches) y el ruido que ella produce en la superficie (es decir, aumentar la masa de agua desplazada por el movimiento de la mosca). Para que un cambio en la presentación de la mosca pueda conseguir resultados, hay que tener en cuenta que hay que operar cambios radicales. Es decir, no es muy útil, cambiar una mosca por otra parecida en forma y dimensión: si los lucios están activos cerca de la superficie, una rana de foam o un ratón en pelo de ciervo producirán prácticamente el mismo efecto. Aunque estas dos moscas pueden parecer diferentes a nuestros

UN CAMBIO EN EL COLOR, AUNQUE PUEDA APARECER TENTADOR, SUELE SER MENOS EFECTIVO EN LA PESCA DE SUPERFICIE

el agua son muy parecidos. Mejor optar por un cambio más tajante, como cambiar por una mosca de dimensiones muy diferentes, con unas extremidades más visibles y/o móviles: son los cambios drásticos en dimensión, estructura y movimiento de la mosca los que suelen dar más resultados. Un cambio en el color, aunque pueda aparecer tentador, suele ser menos efectivo en la pesca de superficie por el simple hecho de que la porción sumergida de la mosca es mínima, viaja continuamente a contraluz y lo que realmente es visible por debajo del agua es sólo la base de la mosca y todos los apéndices que sobresalen de ella.

El lucio está frecuentemente asociado a la pesca a mosca a medias profundidades, lo que a veces nos hace olvidar las enormes potencialidades de su búsqueda en las capas más superficiales del agua, donde este predador encuentra muchas de las especies presas de las que se alimenta. Personalmente, a lo largo de los años, la pesca de superficie del lucio se ha convertido en mi preferida y me ha proporcionado unas emociones realmente únicas. Probar para creer.